

Washington, 26.—Los despachos que desde Manila recibimos al gobierno justifican las previsiones de que serían encarnizados los combates que con los tagalos habrá que sostener antes de que los filipinos se sometan a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.

De muchos soldados cuantiosos deserciones y heridos son muchos. Los tagalos se resisten a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.

De muchos soldados cuantiosos deserciones y heridos son muchos. Los tagalos se resisten a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.

De muchos soldados cuantiosos deserciones y heridos son muchos. Los tagalos se resisten a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.

De muchos soldados cuantiosos deserciones y heridos son muchos. Los tagalos se resisten a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.

De muchos soldados cuantiosos deserciones y heridos son muchos. Los tagalos se resisten a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.

De muchos soldados cuantiosos deserciones y heridos son muchos. Los tagalos se resisten a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.

De muchos soldados cuantiosos deserciones y heridos son muchos. Los tagalos se resisten a la dominación de los americanos. Los avances que las divisiones organizadas por el general Weyler han logrado en las montañas de Luzón, confirman la resistencia al avance, así como los filipinos desde todas partes del país.

En Calocan, pueblo de la misma provincia de Manila, empezaron el fuego las fuerzas de Weyler y siguieron matando y quemando a los tagalos, arrojados al río los cadáveres de los muertos.



